

La Voz de Guipúzcoa

Viernes 26 de Junio de 1925

Diario Republicano

San Sebastián.—Año XXI—Número 15.748

Firmas de "La Voz"

SENSIBILIDAD HISTORICA

por Marcelino Domingo

La Academia de Ciencias de Leningrado conmemora en septiembre de este año el segundo centenario de su fundación. Ignoro si se ha dirigido con este motivo y pidiendo su representación a alguna academia española o a todas en general. Nada de ello se ha hecho público. Pero ha adquirido publicidad la noticia en Francia, donde han sido requeridas para asistir a la solemne ceremonia las cinco academias que integran el Instituto francés. No se sabe cuál será el acuerdo de estas entidades ante la polémica que tal hecho ha producido en la Prensa. ¿La Academia de Ciencias de Leningrado—pregunta, por ejemplo, el "Journal de Debats"—, es, por su actitud con el bolchevismo, merecedora de esta manifestación de simpatía que desea o de consagración que busca?

El "Journal de Debats" sostiene que la Academia de Leningrado no tiene este merecimiento. Y cita la razón que, a su juicio, es esta: el haber perdido la Academia su ecuanimidad intelectual ante el nuevo Gobierno, poniendo las más significadas inteligencias de la institución al servicio de los estadistas del Soviet. Uno de ellos—enumeramos— el geólogo A. G. Tersemann, hizo públicamente la apología de Lenin; otro, el secretario general de la Academia, el eruditísimo orientalista y sanscritista, Serge Teodorovich Oldemburg, actuó como experto al lado del plenipotenciario bolchevique Joffé, con motivo de las negociaciones ruso-polonas que terminaron en el tratado de Riga; otro, el poeta Valeri Brussow, puso sus altas cualidades de escritor al servicio de la Prensa oficial... "La Academia de Leningrado—concluye el "Journal"—no es, pues, un santuario del pensamiento y de la investigación..."

El "Journal" no dice si hubiera seguido éste siendo santuario, si, en vez de inclinarse la Academia a un lado, se hubiese inclinado al otro; si en lugar de una campaña hubiese hecho la contraria y los hombres que apoyaron la revolución hubieran apoyado la contrarrevolución. Seguramente, cada la significación política del diario francés, es más el sentido de la actuación de la Academia rusa que la actuación de ella lo que le impulsa a sostener y defender esta actitud. Porque, ¿cómo puede afirmarse en serio que en épocas de fuerte inquietud histórica, de crítica y creación de valores, de alumbramiento y hundimiento de hombres, de renovación completa de las instituciones y funciones del Estado, puede ser un santuario del pensamiento el lugar en que no se piensa en lo que piensan todos los hombres del país? Todo lo contrario. La Academia dejaría de ser santuario si dejara de ser, en un tono o en otro, el pensamiento más apasionado sobre la actualidad circundante en momentos en que la actualidad, por su obra, alcanza categoría histórica.

El valor de una institución se prueba por su capacidad de superarse en las horas exigentes. Así, por ejemplo, la academia, en horas tales, se valoraría por su aptitud para elevarse a ser Ateneo; y el Ateneo, por elevarse a ser Parlamento; y el Parlamento, por elevarse a ser Convención. Estos organismos, sede de la inteligencia, no deben perder nunca el timón de su pueblo. Y cuando el pueblo en convulsión fecunda, conviértese en actor histórico, o cuando el pueblo en sumisión abyecta, deja de ser personalidad civil, estos organismos deben ser la palabra que dirija o la palabra que fustigue; la voz que señale el porvenir o la voz que señale el deber. Si en horas así, en que todo se deshace o todo se rehace, la Academia no se apartara de sus investigaciones eruditas y el Ateneo no abandonara sus debates literarios y el Parlamento se circunscribiera a sus funciones legislativas, ni la Academia, ni el Ateneo, ni el Parlamento estarían en su puesto. Así como el hombre, en circunstancias ha de elevarse a héroe para poder llamarse hombre; ha de realizar actos heroicos para cumplir actos humanos, las instituciones han de llegar al heroísmo exaltado también. Y la exaltación de la Academia es el Ateneo, que no es investigación, sino debate; y la exaltación del Ateneo es el Parlamento, que no es debate, sino ley; y la exaltación del Parlamento es la Convención, que no es la ley para la vida normal, sino la ley para la nueva vida que, como una aurora radiante, llena ya todo el horizonte. La Academia que cuando hierven las calles investiga, como si viviera en una torre aislada del mundo; el Ateneo que cuando se producen los mo-

vimientos populares, debate sobre temas inactuales como si la actualidad no le preocupara; el Parlamento que cuando la multitud clama por las nuevas normas, legisla como si las normas antiguas prevalecieran, son Academia, Ateneo y Parlamento pobrados no por hombres que han ascendido a héroes, sino por hombres que han descendido a sombras. Son sombras que cruzan por un mundo admirable por su exaltación vital. Y ser sombras cuando se tiene jerarquía y la responsabilidad del pensamiento, es llegar al grado inferior de la personalidad humana. Porque el delito mayor del pensamiento es no ser luz cuando el mundo es fuego. Es no ser guía cuando el mundo es acción. Es no ser la ley que encauce y detenga cuando el mundo busca el nuevo camino y el nuevo asiento en el camino de la historia.

Hay académicos, ateneístas y parlamentarios que, comprendiendo la exaltación, no la sienten. "¿Por qué en este país?"—se preguntan—. Y señalan las condiciones de su país, el que sea, sin gran influjo histórico, sin categoría de primera potencia, sin la responsabilidad de los países que marchan al frente. Son los representantes de las pequeñas academias, de los pequeños ateneos, de los pequeños parlamentos perdidos, no por haber llegado a la exaltación, sino por no haber llegado a ella. Son la Academia que en vez de ascender a Ateneo y el Ateneo que en vez de ascender a Parlamento y el Parlamento que en vez de ascender a Convención, han descendido todos a casinos. Y no son más que casinos que han perdido la categoría por cultivar únicamente la anécdota. Cuando Eurípides o quien fuese, como escribe Plutarco en la vida de Demócrito, escribió el elogio de Alcibíades y dijo que el hombre para ser feliz ha de haber nacido en una ciudad ilustre, se le replicó que "para la verdadera felicidad, que principalmente consiste en las costumbres y en el propósito del ánimo, nada da ni quita haber nacido en una patria obscura e ignorada, o de una madre fea y pequeña, porque si nosotros dejamos de pensar y conducimos como corresponde, esto deberá justamente atribuirse, no a la pequeñez de la patria, sino a nuestra propia pequeñez".

Sí, no importa el lugar para la obra. La Academia, el Ateneo o el Parlamento más olvidados o enclavados en el rincón más olvidado del mundo, pueden, por su obra, alzarse de tal manera que su presencia moral se perciba en el mundo entero. Y que el mundo se mueva por la presencia moral de estas instituciones atentas a su deber. A su deber sin importarles el lugar. Al contrario. Tal vez el lugar, cuanto más olvidado, acrece más la intensidad del deber. "Yo habito una ciudad pequeña—desea Plutarco en Queronea, donde pasó la mayor parte de su vida—pero tengo formado empeño de permanecer para que no se haga más pequeña". Y no se hizo pequeño Plutarco por ser pequeña Queronea, sino que se engrandeció él para que Queronea engrandeciese.

En síntesis. Las academias capaces de llenar totalmente su función, no sólo no deben negar su voto a la Academia de Leningrado, en la hora solemne de su doble centenario por haber perdido la ecuanimidad académica, sino que deben otorgárselo precisamente por ello. La ecuanimidad habría sido equivalente a la insensibilidad. Y es la insensibilidad la que no es merecedora, en ningún caso, de ningún homenaje.

MARCELINO DOMINGO.

La desdichada Grecia

Ha sido víctima de otra sublevación militar

(POR TELEFONO)

París, 25.

Comunican de Salónica, que los oficiales de la guarnición, en vista de la actuación en el Gobierno de Atenas, del Gabinete presidido por Michalacopoulos, que no se aviene a las exigencias de la Liga Militar, han decidido exigir la inmediata dimisión de éste y la formación de un Gabinete militar bajo la presidencia del general Pangalos.

En este sentido han lanzado una proclama a la población civil.

Los oficiales revolucionarios han ocupado las oficinas del Estado Mayor, los establecimientos militares, las estaciones, la Casa de Correos

y Telégrafos y demás edificios públicos de Salónica.

Además, han instituido la previa censura de la Prensa.

Un comunicado militar declara que los revolucionarios dominan la situación en todo Grecia y que no encuentran resistencia en parte alguna.

La escuadra, mandada por el almirante Hadjikiriakos, se ha sumado al movimiento.

Los sublevados han dirigido el siguiente telegrama al presidente de la República:

"Proclamamos destituido al Gobierno del señor Michalacopoulos y le consideraremos responsable de la efusión de sangre fraternal".

La Conferencia hispanofrancesa

Se ha llegado a un acuerdo completo respecto a la represión del contrabando terrestre y a la vigilancia en Tánger

Briand ha firmado la ratificación del acuerdo sobre vigilancia marítima

(POR TELEFONO)

Madrid, 26.

LA REUNION DE AYER

El delegado francés M. Sorbier y el señor Aguirre de Cárcer, estuvieron ayer mañana reunidos durante mucho rato con el fin de preparar la labor de la Conferencia.

Examinaron principalmente la cuestión de Tánger, que es una de las más complicadas, porque hay que respetar en esta zona los intereses de otras naciones que allí están representadas. Se está buscando una fórmula y seguramente será preciso consultar a Inglaterra y a otras naciones interesadas.

MALVY Y PRIMO DE RIVERA

Uno de estos días llegará Malvy a la corte y con este viaje las deliberaciones de la Conferencia Franco-Española revestirán un interés particular, teniendo también en cuenta que el general Primo de Rivera va a hacer un breve viaje a Madrid y coincidirá en la corte con el ex ministro francés.

EL EMBAJADOR INGLES

Ayer salió para Londres el embajador de Inglaterra en Madrid.

Dada la forma inesperada en que hace este viaje el representante británico, se cree que está relacionado con la conferencia hispano-francesa, aunque nada se ha dicho oficialmente.

LA VIGILANCIA TERRESTRE

El general Gómez Jordana y el señor Aguirre de Cárcer, que fueron ayer juntos a la embajada francesa para asistir al banquete ofrecido por M. Peretti della Rocca, estuvieron, antes de empezar la comida, conversando con los representantes franceses y cambiaron impresiones acerca de la vigilancia terrestre.

Dieron a conocer a los representantes de Francia las líneas generales del proyecto redactado por los delegados españoles, proyecto que será sometido al estudio y discusión de la próxima reunión del pleno.

LOS TECNICOS SE REUNEN

Ayer mañana se reunieron de nuevo en la Presidencia, los técnicos de la conferencia franco-española y continuaron el estudio de las cuestiones a ellos confiadas.

NO SE REUNE EL PLENO

Como dijimos, el pleno no se reunió ayer mañana, porque el general Gómez Jordana tenía que celebrar algunas conferencias privadas con varios delegados.

LA CULMINACION DE LAS DELIBERACIONES

Acordado oficialmente para fecha próxima, como decimos anteriormente, el viaje de Primo de Rivera a Madrid y su coincidencia con Mr. Malvy en la capital de España, las deliberaciones de la Conferencia hispanofrancesa culminarán en interés, por ser aquellos dos personajes los que adoptaron el acuerdo del 4 de junio, encaminado a orientar la labor de dicha Conferencia.

UNA JORNADA INTERESANTE

El día de ayer tuvo gran interés, en orden a las deliberaciones hispanofrancesas. No hubo reunión plenaria, pero, para la eficacia de los acuerdos, la comida celebrada en la Embajada de Francia, tuvo gran trascendencia.

Seis horas estuvieron reunidos los cuatro delegados con plenipotencia; es decir, Peretti della Rocca, Mr. Sorbier, el general Gómez Jordana y el señor Aguirre de Cárcer.

Esta reunión, que fué interrumpida para almorzar, terminó a las seis de la tarde.

Y al abandonar los delegados la Embajada, en sus rostros se reflejaba la satisfacción que indudablemente les embargaba.

Desde la Embajada, los citados delegados se trasladaron al Retiro.

Los periodistas, que querían conocer algo de lo tratado, fueron también al Retiro y allí, por frases entrecortadas que oyeron, sacaron el convencimiento de que en la Embajada se adoptaron acuerdos de importancia.

UNA FIESTA EN EL RETIRO

En la Rosaleda del Retiro se celebró a última hora de la tarde, la fiesta organizada por el Ayuntamiento en honor de los delegados franceses.

Acudieron el alcalde con todos los concejales; los subsecretarios; el capitán general; todas las autoridades; el alto personal de la Embajada francesa y los delegados españoles y franceses.

También asistieron los periodistas españoles y franceses, que siguen de cerca los trabajos de la Conferencia.

La Banda Municipal ejecutó "La Marsellesa" al llegar los franceses y la "Marcha Real" cuando lo hicieron los españoles.

Se sirvió un "lunch" y la presidencia la ocupó el marqués de Magaz, que tenía a su derecha al embajador de Francia y a la izquierda al general Gómez Jordana.

Poco antes de que terminara la fiesta, los periodistas interrogaron a Gómez Jordana. Este, que no ocultaba su satisfacción, les dijo:

—Hemos llegado a un acuerdo completo y esto debe producir satisfacción a la opinión. Hoy el día ha sido muy interesante.

Y no quisó ser más explícito.

Desde el Retiro, Gómez Jordana, con Aguirre de Cárcer, se trasladó a la Presidencia.

MISION TERMINADA

Los técnicos españoles dijeron a los "reporters" que no habían celebrado reunión y que no sabían si hoy la celebrarán, puesto que realmente su misión ha quedado liquidada.

Preguntados si M. Villar regresará hoy a París, replicaron que no creían en este viaje, pero que no les causaría extrañeza, ya que los delegados navales han terminado su labor.

LA LLEGADA DE MALVY

El señor Perier manifestó que Mr. Malvy llegará de un día a otro a Madrid, pero sin precisar la fecha.

PALABRAS DE JORDANA

El general Gómez Jordana salió a las nueve y media de la noche de la Presidencia, y quiso ampliar a los periodistas lo que antes les había dicho en el Retiro.

—Hemos llegado—dijo— a un acuerdo con lo referente a la represión del contrabando de armas por tierra, y sobre lo que afecta a la vigilancia en Tánger.

—¿También sobre lo de Tánger?—le preguntó un periodista.

- Sí.
- ¿Sin dificultades?
- Sí, sin dificultad alguna y los acuerdos serán elevados a los respectivos Gobiernos.
- ¿Habrá reunión plenaria?
- Sí, pero no será para adoptar acuerdos.
- ¿Queda pendiente algún tema?
- En realidad, no; pero habrá cambios de impresiones para ir de acuerdo en orden a la actuación política, a fin de llegar a la efectividad del Protectorado. Como ustedes comprenderán, es esta una cuestión delicada y debe ser objeto de un detenido examen. Hasta ahora no hemos tropezado con ninguna dificultad y las reuniones han transcurrido dentro de un ambiente de gran cordialidad.

Los periodistas le dieron la enhorabuena cordialmente.

Y Gómez Jordana la aceptó y dijo:

—Se ha batido bien y con éxito.

EN PARÍS

París, 25.

Mr. Briand, ministro de Negocios Extranjeros, ha firmado esta tarde la ratificación del acuerdo francoespañol sobre la vigilancia marítima de las costas marroquíes.

Los ex ministros

Madrid, 26.

La Sociedad Geográfica, en su última reunión, acordó reelegir a la Junta Directiva que presidia el señor Bergamín.

También acordó nombrar socio honorario a don Antonio Blázquez Delgado.

Una presidencia para Bergamín

(Por teléfono)

Madrid, 26.

Los sublevados han dirigido el siguiente telegrama al presidente de la República:

"Proclamamos destituido al Gobierno del señor Michalacopoulos y le consideraremos responsable de la efusión de sangre fraternal".